

LOS ESTEROS DEL IBERÁ: UN PRESENTE BRILLANTE, UN FUTURO INCIERTO

ADRIANA ALMIRÓN(*) Y JORGE CASCIOTTA(**)

En el transcurso del s. XXI el agua dulce se convertirá en uno de los elementos naturales más valiosos de la Tierra y su provisión estará directamente relacionada con la sanidad, la conservación y el manejo de los humedales. Los Esteros del Iberá, ubicados en la provincia de Corrientes, constituyen uno de los sistemas naturales de humedales más prístinos y uno de los reservorios de agua dulce más importante de América del Sur.

Los Esteros del Iberá ocupan gran parte de la provincia de Corrientes a la cual recorren diagonalmente en sentido nordeste-sudoeste. Abarcan una superficie aproximada de 13.000 km² y constituyen uno de los principales sistemas de humedales de América del Sur.

La Convención de Ramsar, una organización no gubernamental fundada en 1971 y dedicada a la conservación y el uso racional de los humedales del mundo, define a estos ambientes como: “extensiones de marismas, pantanos y turberas, o superficies cubiertas de agua, sean éstas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina



Vista del puente que cruza la Laguna Iberá y de un gigantesco embalsado de alrededor de 200 metros de ancho por 2,5 km de largo empujado por el viento sobre el puente en el transcurso de una mañana.

cuya profundidad en marea baja no exceda los seis metros”.

En esta definición quedan incluidos en la Argentina todos los ambientes acuáticos interiores y también la zona

marina costera.

En síntesis, un humedal es una zona en la que el agua es el principal factor que controla el medio y la vida vegetal y animal relacionada con él. Los

humedales de agua dulce, además de ser ecosistemas muy productivos y fuente de diversidad biológica, son uno de los reservorios de agua más importantes del planeta. Este

cuerpos de agua para uso agrícola y para desarrollo urbano, han sido las mayores causas por las cuales se ha perdido el 50% de los humedales de todo el mundo.

Proporcionan recursos naturales de gran importancia para la sociedad y deben ser objeto de uso racional. Un adecuado plan de manejo implica la participación de los distintos sectores involucrados. De esta forma se garantiza una mejor calidad de vida de la población que habita el humedal y el mantenimiento del potencial biológico del mismo.



Balsa que se utilizaba antiguamente para cruzar la Laguna Iberá antes de la construcción del puente.

hecho no debe ser desestimado si se considera el aumento de la población mundial y el incremento consecuente de la demanda de agua potable. El agua dulce será, dentro de algunos años, uno de los elementos naturales más valiosos de la Tierra y su provisión estará directamente relacionada con la sanidad, la conservación y el manejo de los humedales.

En la actualidad hay 106 países signatarios de la Convención de Ramsar. Estos países además de comprometerse a realizar un proceso de identificación dentro de su territorio de los sitios que puedan ser clasificados como “humedales de importancia internacional”, están obligados a asegurar su conservación y el uso adecuado de los mismos.

Los sistemas de regulación acuífera y el drenaje de los

También estos se ven afectados directamente por alteraciones producidas por las obras realizadas en las grandes cuencas hidrográficas como las represas, la extracción de agua para consumo y otras modificaciones ambientales como la deforestación y la contaminación.

Características de los Esteros del Iberá

Una de las principales características de los Esteros del Iberá consiste en que el agua que contiene es casi exclusivamente de origen pluvial; unos 1500 milímetros de precipitación anual alimentan y mantienen el sistema. Su única comunicación con las cuencas hidrográficas cercanas es a través del río Corriente, ubicado en el sudoeste del sistema y que actúa como único efluente de los esteros y los relaciona con el río Paraná. Además, el río Corriente es una vía de acceso para toda una fauna de peces



El yacaré, una de las especies que habita el Iberá.



El ciervo de los pantanos, otro de los habitantes de los esteros.

típica del río Paraná como dorados, sábalos y rayas de río que representan una atracción para la pesca deportiva.

Los Esteros del Iberá incluyen diversos tipos de ambientes lóticos (cursos de aguas corrientes como arroyos y canales) y lénticos (bañados, esteros y lagunas). Estos se encuentran en una inmensa planicie de arenas fluviales y representan antiguos cauces del río Paraná durante el Plioceno-Pleistoceno (6 millones a 10.000 años antes del presente). Incluyen numerosas lagunas poco profundas y de superficie variada que se conectan entre sí y con los esteros a través de una intrincada red de canales.

Una formación característica que completa el paisaje está constituida por los embalsados, verdaderas islas formadas por acumulación de restos vegetales que se depositan sobre el entramado de sus propias raíces y que junto con detritos inorgánicos forman el suelo sobre el cual vuelven a crecer nuevas plantas. Estas formaciones son verdaderas

islas flotantes aunque algunas pueden estar arraigadas al fondo. De superficie variable, desde pocos metros hasta kilómetros, constituyen el paisaje dominante de los Esteros del Iberá. En algunos embalsados el espesor no supera el metro y caminar

sobre ellos puede ser una actividad riesgosa ya que suelen encontrarse agujeros que están disimulados por la vegetación. En otros, la capa de sedimento es más profunda y pueden presentar árboles arraigados de gran porte. Estas islas flotantes son frecuentemente movidas por el viento lo que le confiere al sistema un dinamismo poco usual. Aunque parezca increíble, se ha visto un embalsado de 2,5 km de largo por unos 200 metros de ancho recorrer más de 1000 metros en pocas horas. Esta particularidad provoca un cambio constante en la fisonomía del ecosistema, los canales de acceso se abren, se cierran o cambian de lugar. Este fenómeno ha hecho de los Esteros del Iberá una región inaccesible al forastero, misteriosa, refugio de animales salvajes y en el pasado también de prófugos de la justicia.



Iberá significa aguas que brillan, en guaraní.

Iberá: humedal de importancia internacional

Según los criterios específicos de la Convención Ramsar un humedal tiene importancia internacional y por lo tanto es factible de designación como Sitio Ramsar, si es un sitio con alta diversidad biológica, contiene un número apreciable de especies endémicas, posee una porción representativa de los hábitats de la región y alberga elementos característicos de la región biogeográfica. Si tiene valor especial para mantener la diversidad genética y ecológica de una región a causa de la calidad y peculiaridades de su flora y su fauna. Si tiene un valor especial como hábitat de plantas o animales en períodos críticos de sus ciclos biológicos.

En cuanto a los criterios específicos basados en aves, un humedal tiene importancia internacional si de manera regular sostiene una población de 20.000 aves acuáticas y si de manera regular sostiene cantidades significativas de individuos de ciertos grupos de aves acuáticas, indicadores de los valores, la productividad o la diversidad de los humedales (ver también Darrieu et al., 1999). También si sustenta una proporción importante de las subespecies, especies o familias de peces autóctonos, etapas del ciclo biológico, interacciones de especies y/o poblaciones representativas de los beneficios y/o los valores de los humedales y contribuye de esta manera a la diversidad biológica del mundo y/o es una fuente de alimentación importante para peces, es una zona de desove, un área de desarrollo y crecimiento y/o una ruta migratoria de la que dependen poblaciones de peces del mismo humedal o de otros lugares.

La Reserva Natural del Iberá

Durante muchos años, la caza de diversos animales como yacarés, lobitos de río y carpinchos fue una de las actividades más importantes de la zona. La caza era realizada por hombres duros llamados mariscadores, conocedores del lugar, que cambiaban sus pieles por unos pocos pesos, alimentos, sal, balas, pilas y vino. Esta actividad era dura e ingrata ya que imponía una vida a la intemperie y mucho sacrificio para obtener el sustento de la familia. Simultáneamente era el peor atentado contra el potencial biológico del Iberá. Las poblaciones de los vertebrados más perseguidos comenzaron a decaer a tal punto que ver un



Parte de un embalsado, verdaderas islas flotantes que son movidas por el viento ocasionando un paisaje eternamente dinámico.

lobito de río o un yacaré en los años '60 era un hecho notable (Parera, 1993). Pero claro, contamos con un sistema muy receptivo para la recuperación natural que además fue apoyado con la creación el 15 de abril de 1983 de la Reserva Natural del Iberá (Ley 3771). Creada la reserva, los hasta ese momento cazadores locales fueron designados guardafaunas. Son ellos mismos, quienes en el pasado atentaron contra la fauna, los que en la actualidad dedican su mayor esfuerzo al control de la caza furtiva.

Así fue que, con la creación de la reserva, muchas de las especies objeto de caza pasaron a ser, desde el punto de vista legal, "dominio privado del estado", estatus que les otorgó protección. Esta se vio reforzada cuando posteriormente mamíferos como el ciervo de los pantanos, aguará-guazú, lobito de río y venado de las pampas fueron declarados "Monumento Natural Provincial". Mediante el decreto 1555 del Poder Ejecutivo se prohibió la captura, acosamiento, persecución, tenencia, tránsito y/o comercialización de estas especies. Lamentablemente, tal vez por el hecho de que su piel no tiene valor comercial, pero sin tener en cuenta el papel preponderante que cumplen en las cadenas alimenticias y en el mantenimiento del equilibrio del sistema, el resto de la fauna no tuvo la misma suerte. Algunos reptiles, anfibios, peces e invertebrados no fueron incluidos en ninguna normativa y como consecuencia, hasta el día de hoy son considerados legalmente "cosa sin dueño".

Los Esteros del Iberá

Laguna Iberá y sus tradiciones

Iberá es un vocablo guaraní que significa agua brillante y según una leyenda hace referencia al brillo de las aguas en noches de luna llena.

La Laguna Iberá es el más conocido y el más representativo de todos los ambientes del sistema. Ubicada a 110 kilómetros de la ciudad de Mercedes es una de las puertas de entrada más habituales para aquellos que llegan por primera vez a conocer estos humedales.

En este lugar privilegiado, vive la población más numerosa de ciervo de los pantanos, se encuentra la mayor densidad de yacarés, vive una población de zorro de monte, es zona de nidificación de varias aves como garzas y biguaes y habita la mayor diversidad de peces de todas las lagunas del sistema.

A orillas de la laguna se encuentra Colonia Carlos Pellegrini, una población asentada desde el siglo pasado y respetuosa de sus tradiciones. Cada 30 de noviembre el pueblo festeja su aniversario, la plaza central se viste de fiesta, celeste y rojo, autonomistas y liberales, la virgen de Itatí y el gauchito Gil, nadie disimula su color político ni su devoción religiosa. Todos están para el desfile con sus mejores galas, autoridades, alumnos, peones de estancias, guardafaunas, pobladores de hoy y de siempre y aquellos que vuelven al festejo para el reencuentro. Después del desfile viene lo mejor; todos están invitados al asado organizado por el municipio, la plaza se transforma en un inmenso y tranquilo comedor, los hombres sirven la carne, las mujeres la ensalada, luego un poco de chamamé, la doma y la siesta. Por la noche, las mujeres de fiesta y los hombres de alpargatas se encuentran listos para el baile, crece el entusiasmo, se mezclan el chamigo y el sapucay y entonces sí, el chamamecero correntino vuelve a sonar hasta el cansancio en el aire y en los corazones. Al día siguiente y como todos los días, este mismo pueblo ve sin demasiado asombro, transitar por sus calles polvorientas a pintorescos turistas hablando extraños idiomas.



Santuario del gauchito Gil en las afueras de la ciudad de Mercedes y en las puertas del Iberá.



Treinta de noviembre aniversario de Colonia Carlos Pellegrini, fiesta popular en la plaza.

albergan una proporción significativa de nuestras especies autóctonas animales y vegetales. Existe una gran diversidad de vertebrados que incluye más de 130 de peces (Casciotta *et al.*, 2003), 35 de anfibios, 50 especies de reptiles, alrededor de 300 de aves y 50 de mamíferos (Blanco & Parera, 2001).

El sistema es complejo y necesita más proyectos de investigación que permitan realizar emprendimientos de conservación y uso sustentable que aseguren la perpetuidad de las especies y el equilibrio del ambiente. Creemos que no todo debe ser intangible pero sí manejado adecuadamente.

Investigaciones en los Esteros del Iberá

En la actualidad numerosos grupos de biólogos con distintas especialidades recorren los esteros con el objeto de obtener un conocimiento lo más acabado posible de los organismos y sus interacciones entre ellos y el sistema. Realizar un estudio integral de los Esteros del Iberá es sin duda una ardua tarea que comprometerá a varias generaciones de investigadores.

El 18 de enero del año 2002,

la Convención de Ramsar designó a las “Lagunas y Esteros del Iberá” como Sitio Ramsar. Este sitio es el décimo nominado en la Argentina, tiene una extensión de 24.550 ha y está centrado en la Laguna Iberá. Su designación promoverá la conservación y el uso racional de uno de los humedales más importantes de América del Sur.

Varias de las especies que habitan el Iberá se encuentran amenazadas, algunas están protegidas por tratados nacionales e internacionales (CITES) como el yacaré overo (*Caiman latirostris*), yacaré negro (*Caiman yacare*), anaconda amarilla o curiyú (*Eunectes notaeus*), pato crestado (*Sarkidiornis melanotos*), lobito de río (*Lontra longicaudis*) y el ciervo de los pantanos (*Blastoceros dichotomus*).

Los Esteros del Iberá, constituyen uno de los sistemas naturales de humedales más prístinos y uno de los reservorios de agua dulce más importante de América del Sur. Todos sus organismos cumplen un papel clave en el mantenimiento y funcionamiento de este ecosistema tal como lo conocemos actualmente, y justifican que haya sido

considerado un sistema de humedales de valor internacional. Su reciente designación como Sitio Ramsar no hace más que confirmar su importancia como reservorio de especies autóctonas. Este hecho abre la posibilidad para la sanción de medidas destinadas a la conservación y el uso racional de su flora y de su fauna y del sistema en su totalidad. Es decir, un plan de manejo integrado que promueva simultáneamente su conservación y utilización adecuada. Nada de esto es posible sin un conocimiento de las características del humedal y de las necesidades de los sectores involucrados de manera tal que el uso no atente contra las condiciones ecológicas del ambiente.

El Gobierno de la provincia de Corrientes impulsa la idea de que los Esteros del Iberá sean declarados “Patrimonio de la Humanidad”. En esa iniciativa de desarrollo, la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) e investigadores de otras universidades nacionales como la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), colaboran en la valoración del sistema para que este proyecto sea factible y el Iberá sea considerado por la UNESCO “Patrimonio de la



Marroquinería
JORGE

CARTERAS - BOLSOS - VALIJAS

8 N° 687 (45 y 46)
1900 La Plata

Tel. (0221) 425-9479
Argentina

Humanidad como Paisaje Cultural Evolutivo vivo”.

Pero no todo es brillo, en la actualidad densos nubarrones amenazan la paz del Iberá. Desde hace un tiempo grandes sectores del territorio están inundados con las serias implicancias ecológicas y económicas que esto trae aparejado. A partir de 1989 se encuentra ingresando una masa de agua importante de origen desconocido. Desde ese año, el valor promedio de las alturas hidrométricas se encuentra 0,80 m por encima del mismo durante el período 1977-1988. Como consecuencia, el volumen de agua del Sistema Iberá ha aumentado 10.000.000.000 m³ respecto del que poseía con anterioridad a esa fecha (Ferrati *et al.*, 2003). Hay opiniones divergentes al respecto. Según algunas

organizaciones no gubernamentales como Fundación Vida Silvestre, habría un importante trasvasamiento de agua desde el embalse de la represa Yaciretá hacia los esteros colapsando el sistema acuífero. Por otro lado, ingenieros de la Entidad Binacional Yaciretá (EBY) argumentan que el aumento de volumen en los esteros se debe a las intensas lluvias caídas en los últimos años. Cualquiera sea la razón verdadera es imprescindible realizar los estudios necesarios previo a la elevación del nivel del espejo de agua de la represa.

* División Zoología Vertebrados, Museo de La Plata.

** División Zoología Vertebrados, Museo de La Plata; investigador de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC).

Bibliografía citada

Blanco, D. E. & A. F. Parera. 2001. La inundación silenciosa. El aumento de las aguas en los esteros del Iberá: la nueva amenaza de la represa Yaciretá. Fundación Vida Silvestre Argentina, pp. 27.

Casciotta, J. R., A. E. Almirón & J. A. Bechara. 2003. Los peces de la laguna Iberá. Ed. Al Margen, Argentina, pp. 203.

Darrieu, C. A., G. E. Soave & A. R. Camperi. 1999. Reserva Provincial Laguna de Llanquanelo: Paraíso de las aves acuáticas. MUSEO (Fundación Museo de La Plata "F. P. Moreno" 2 (13): 71-72.

Ferrati, R., G. Canziani & D. Ruiz Romero. 2003. Caracterización hidrometeorológica e hidrológica del Sistema Iberá. En: Canziani, G., C. Rossi, S. Loïselle & R. Ferrati (eds.), Los Esteros del Iberá. Informe del proyecto "El manejo sustentable de humedales en el Mercosur". Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires, Argentina, pp. 258.

Parera, A. 1993. La "Alfombra" mágica, Iberá. Vida Silvestre Argentina 35: 5-11.



ALQUILA Y VENDE

AMPLIA CARTERA

La Plata

calle 46 N° 779

Tel/Fax (0221) 424-1165

e-mail: lp@mambertopropiedades.com

Buenos Aires

Cerrito 1130 - 1°

Tel/Fax (011) 4815-8587

e-mail: ba@mambertopropiedades.com

www.mambertopropiedades.com